

MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL
MONTEVIDEO - URUGUAY

PUBLICACION EXTRA

N.º 12

2



MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL

Montevideo - Uruguay



**TRABAJOS
del
V CONGRESO
LATINO - AMERICANO
de
ZOOLOGIA**

(Montevideo 18 - 23 octubre 1971)

TOMO 1

Montevideo
1973

PUBLICACION DEL
MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL,
MONTEVIDEO, URUGUAY,
CON LA CONTRIBUCION DEL
MINISTERIO DE EDUCACION Y CULTURA

Edición al cuidado de
BLANCA SIERRA DE LEDO y MIGUEL A. KLAPPENBACH

*INSTITUCIONES QUE AUSPICIARON
EL V CONGRESO LATINO-AMERICANO
DE ZOOLOGIA*

MUSEO NACIONAL
DE
HISTORIA NATURAL

FACULTAD DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS
DE LA
UNIVERSIDAD DE LA REPUBLICA

SOCIEDAD ZOOLOGICA DEL URUGUAY
SOCIEDAD MALACOLOGICA DEL URUGUAY
SOCIEDAD URUGUAYA DE ENTOMOLOGIA

MONTEVIDEO - URUGUAY

Directiv

Pre

Vic

Sec

Rep

Directiv

Pre

Vic

Sec

Rep

COMISION PERMANENTE DE LOS CONGRESOS
LATINO - AMERICANOS DE ZOOLOGIA

Directiva 1968 - 1971

Presidente Miguel A. Klappenbach (Uruguay)
Vice-Presidente Carlos E. Machado-Allison (Venezuela)
Secretario Alfredo Barrera (México)
Representantes Santiago Olivier (Argentina)
Abraham Willink (Argentina)
Lindolpho Guimaraes (Brasil)
José C. de Melo Carvalho (Brasil)
José I. Borrero (Colombia)
Hugo Barrales (Chile)
Luis Capurro (Chile)
H. W. Koepcke (Perú)
Idelisa Bonnelly de Calventi (Rep. Dominicana)

Directiva 1971 - 1974

Presidente Gonzalo Halffter (México)
Vice-Presidente Miguel A. Klappenbach (Uruguay)
Secretario Abraham Willink (Argentina)
Representantes Santiago Olivier (Argentina)
Hans Reichardt (Brasil)
Fernando Días de Avila-Pires (Brasil)
Luis F. Capurro S. (Chile)
José Stuardo (Chile)
José Borrero (Colombia)
Favio Heredia (Colombia)
Alvaro Willie (Costa Rica)
Dario Guitart (Cuba)
Alfredo Barrera (México)
Octavio P. Souza (Panamá)
C. Benítez Usher (Paraguay)
Pedro Aguilar (Perú)
Idelisa Bonnelly de Calventi (Rep. Dominicana)
Raúl Vaz-Ferreira (Uruguay)
Carlos Machado-Allison (Venezuela)

LOS CONGRESOS LATINO-AMERICANOS DE ZOOLOGIA

Por iniciativa de un grupo de zoólogos del Museo de La Plata, Argentina, se reunió en dicha ciudad, entre el 12 y el 24 de octubre de 1959, el Primer Congreso Sudamericano de Zoología. Fueron presentados allí 268 trabajos por parte de 327 delegados que representaban a 10 países. En sesión plenaria se constituyó una comisión encargada de institucionalizar este tipo de congresos, resolviéndose que en el futuro los mismos se denominaran Latinoamericanos y encomendándose a Brasil la organización del siguiente. Consecuentemente éste se llamó Segundo Congreso Latinoamericano de Zoología y se efectuó en la ciudad de San Pablo, Brasil, entre el 16 y el 21 de julio de 1962. Se presentaron 209 trabajos, asistiendo 255 delegados provenientes de 13 países. En San Pablo se aprobó la candidatura de Chile como país organizador del Tercer Congreso, que tuvo lugar en Santiago de Chile, entre el 27 de setiembre y el 2 de octubre de 1965. En sesión plenaria, Venezuela obtuvo la designación como sede del próximo, que se reunió en Caracas entre los días 10 y 16 de noviembre de 1968. Participaron del mismo 281 personas, provenientes de 18 países. En Caracas se designó a Uruguay como país organizador del V Congreso Latinoamericano de Zoología, que se celebró en Montevideo, del 18 al 23 de octubre de 1971. A este evento asistieron 336 participantes, de los cuales con carácter de titulares 274 y asociados 62, representando a 9 países. Los trabajos presentados alcanzaron a 241, distribuidos en las siguientes Secciones: a) Etología, Ecología, Conservación. b) Sistemática, Evolución y Distribución. c) Comunidades Marinas y Dulceacuícolas. d) Bioquímica y Fisiología. e) Ontogenia y Genética. f) Entomología. g) Parasitología y Patología. h) Anatomía Macro y Microscópica. i) Instituciones, Técnicas, Explotación, Películas Científicas. En esta reunión, se confirmó a México como país organizador del VI Congreso, en el transcurso del año 1974.

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL SECRETARIO DEL
COMITE EJECUTIVO, Prof. Lic. RAUL VAZ-FERREIRA
AL INICIARSE EL V CONGRESO LATINOAMERICANO
DE ZOOLOGIA

Reiniciamos hoy nuestra sesión trienal de comunicación científica y amistosa de los Zoólogos Latinoamericanos.

Hace hoy 12 años estábamos celebrando en la ciudad de La Plata el 1er. Congreso Sudamericano de Zoología, que habría de desencadenar metamorfosis trascendentales en la Zoología regional.

Doctor Ringuelet, Dr. Olivier, Dr. Ronderos, la circunstancia de que estéis aquí, nos permite felicitaros y agradecerlos, a vosotros y a vuestros asociados en aquella concepción, y, sin duda, en nombre de todos los presentes, vuestra fecunda idea de 1959: ella favoreció nuevas magnitudes para nuestras ciencias zoológicas, hasta entonces desarrolladas en increíble aislamiento de países y personas, en un conocimiento casi fantasmal de nombres impresos y de sus campos de trabajo.

Si estos 12 años han sido intensos en el vivir latinoamericano lo han sido también para los zoólogos y la zoología: como nunca antes han existido conocimientos personales, intercambio de información, traslado de científicos de un área a otra, y extensión más allá de las fronteras políticas, del campo de acción de los especialistas que se aplican a cada grupo o disciplina.

La dignidad y trascendencia de la investigación zoológica han sido también progresivamente reconocidas por poderes y por instituciones nacionales e internacionales, que han tendido a establecer y desarrollar planes locales y regionales de investigación; se han multiplicado los servicios zoológicos en las universidades, y más que antes han tenido lugar, aparte de los mismos Congresos Latinoamericanos, Conferencias y Congresos Zoológicos Regionales, como los Entomológicos de Recife y de Lima, los nacionales de Zoología, y se dio una participación más destacada a los sectores zoológicos en congresos de desarrollo zoológico, como p. ej. en los de la Biota Amazónica. También se progresó en la creación de Sociedades Zoológicas de ámbito nacional e internacional, como la Sociedad Latinoamericana de Ictiólogos y Herpetólogos, se incrementó la receptividad pública a la divulgación zoológica y se mejoró y extendió en diversificados niveles la enseñanza de la zoología.

Pero tal vez lo más trascendente haya sido el desarrollo en creciente proporción, al lado de la necesaria, inevitable sistemática exomorfológica, de investigación en sistemática no morfológica, en cariosistemática, en serología, en ecología, en etología, en fisiología y en un número crecido de campos, sólo practicados antes en cada país por algunos héroes aislados, como fueron aquí un Estable, un Sáez, un Talice, y hoy alentada en el ámbito general latinoamericano, con o sin ayuda de organismos internacionales, con apoyo de corporaciones nacionales de fomento de investigación científica y desde luego con la cooperación infaltable de vocaciones.

Un auge excepcional ha tomado la investigación de las comunidades marinas y dulceacuícolas, que son hoy atendidas por más de 50 institutos repartidos en casi todos los países de Sudamérica con costa al mar.

Sobre esta actividad, que ha sido una sección preferente en cada congreso, por la multiplicidad y significado de trabajos y de asistentes, es tal vez donde se ha operado un cambio más fundamental, ya que el conocimiento de la fauna marina y dulceacuícola ha progresado sustancialmente al incorporarse a su campo un desbordante núcleo de jóvenes investigadores que, incluso en muchos casos, han visto despertar en ellos una imprevista vocación que los indujo a abandonar otros campos de investigación previamente adoptados.

Las Estaciones de Mar del Plata y de Puerto Deseado, a igual que varios servicios establecidos en Brasil y Venezuela son ejemplos destacados del esfuerzo para desarrollar los mencionados campos.

En lo relativo a conservación de la fauna, una mayor madurez de la mentalidad conservacionista ha inducido a varios de nuestros países a comenzar a introducir el método científico para lograr la conservación de especies y re-

recursos naturales, y a tratar de sustituir con ello viejos moldes sentimentales. La conservación planificada preocupa hoy, por otra parte, en los planos populares, políticos y periodísticos y se ha incrementado, con los auspicios de la Organización de Estados Americanos, la comunicación entre el especialista y la prensa, que proporciona hoy en día información sobre la situación y dificultades poblacionales de las especies.

También representan esta misma línea de adelanto, el establecimiento o los esfuerzos por mejor salvaguardia de numerosas áreas naturales, entre las cuales corresponde destacar los santuarios de las Islas Galápagos y Guadalupe, en las que se espera conservar para contemplación y estudio de las generaciones futuras, especies tan improbables como elefantes marinos y tortugas gigantes.

Es notoria la popularización de la actividad conservacionista donde era antes la preocupación de unos pocos; progresaron también la educación y escrupulos de pescadores y cazadores, que suelen ser hoy baluartes del conservacionismo sudamericano.

Constituye otro capítulo trascendente del actual desarrollo el de las realizaciones del Plan Biológico Internacional: bajo sus auspicios han progresado posiciones y planes ejemplares de investigación. Nunca existieron antes en nuestro subcontinente mejores posibilidades para la cooperación internacional previamente al establecimiento del PBI, y ello ha permitido en los pocos años de su efectividad reunir y homologar trascendentes informaciones sobre temas ecológicos y sistemáticos y al mismo tiempo se ha favorecido de modo destacado el intercambio científico de ambos hemisferios en múltiples campos de la investigación zoológica. Algunos de nuestros países han comenzado la publicación sistemática de sus faunas respectivas y al establecimiento creciente de publicaciones periódicas realizadas en América Latina, ha acompañado un progresivo interés de los institutos y publicaciones extranjeras con respecto a la fauna neotropical, produciéndose incluso algunos periódicos extracontinentales destinados parcial o exclusivamente al conocimiento de ésta.

El desarrollo de los conocimientos básicos de zoología favorece un explosivo desenvolvimiento de la explotación de recursos animales, especialmente acuáticos, el progreso de los conocimientos sobre vección de enfermedades animales y humanas y la prevención de los fenómenos de polución, ya frecuentes en nuestro medio.

Y si ha podido ser más o menos grande la participación de los congresos en los avances mencionados, no se puede dejar de destacar el éxito alcanzado por estas reuniones en sí mismas: el de La Plata contó durante sus 140 horas de trabajo con 3 sesiones simultáneas de Entomología, Ecología, Histología, Citología y Genética, Invertebrados, Vertebrados, Fisiología Comparada, Zoogeografía, Morfología, Anatomía y Entomología, Evolución, Conservación, y Cooperación Internacional y Enseñanza; entre otras de sus consecuencias trascendentes destacamos el establecimiento en forma definitiva y con este nombre de los Congresos Latinoamericanos de Zoología; en el de San Pablo en que se consideran 209 trabajos en sus 12 secciones, tuvo una intervención mayor que en el primero una pléyade de investigadores procedentes de fuera de Latinoamérica pero aplicados al estudio de su fauna; en el de Santiago de Chile se hace un estudio exhaustivo de los biomas latinoamericanos: de la alta montaña, del desierto, de las sabanas y bosques, de los ambientes marinos y de los dulceacuícolas; en el de Caracas con numerosos invitados especiales y destacado énfasis en las mesas redondas y conferencias sobre temas de avasallante significación, se consideran numerosos trabajos científicos sobre Anatomía Funcional, Sistemática, Evolución y Distribución, Parasitología, Comunidades Marinas y Dulceacuícolas, Ecología, Etología.

Los congresos fueron, en suma, ambiente propicio para la discusión de temas de importancia en el conocimiento de la fauna latinoamericana, desde un punto de vista amplio y genérico y también para la presentación y discusión de un millar de trabajos relativos a ella.

Largo fue el recorrido y providencial su trascendencia: más allá de lo importante, lo más importante de todo: en el transitar y conocer, comunicarse en la amistad han surgido lazos perdurables que extienden hoy por el continente desde el Golfo de California al Cabo de Hornos el espíritu único de una zoología latinoamericana, que sucede sobre el vasto territorio que ya recorrieran antes de que el primer hombre caminara sobre él, pumas, jaguares, pecaríes y

armadillos
tinos y
Que
elevado
legiada
los Burn
desolada
rumorosa
se repart
del mate
rrentes l
fondo, o
mares c
universo
Per
naturale
de 500
posibilid
La
único p
explotar
de este
Y s
oportun
Par
deras o
y hono
la más
Señ
centera,
america

armadillos, caracaras y buitres, el mismo acento de comunidad con únicos destinos y sin fronteras.

Quienes hoy llegan aquí proceden en su mayoría de naciones extensas, con elevado desarrollo económico, y en su totalidad de países con naturaleza privilegiada y subyugante; de instituciones donde reviven a diario en su evocación los Burmeister, los Ihering, los Ameghino; de los países de inmensas montañas desoladas que recorriera Humboldt, de bosques tropicales inescrutables, arboledas rumberas donde aras, jacupembas, saracuras y arapongas, guaribas y pererecas, se reparten el eterno murmullo; o de selvas australes en que el macizo silencio del matorral de colihues y arrayanes, ahoga el insólito grito el chucao; de torrentes helados que bajan de la cumbre andina para verterse en un océano sin fondo, o de ríos que en bucles interminables se desperezan en las llanuras, de mares cálidos con faunas coloridas, manglares y arrecifes; y de tantos otros universos que alojan el himno único de la fauna neotropical.

Pero hoy estamos aquí, en este Uruguay que no ofrece como veréis, una naturaleza espectacular en lo grande como vuestros países: las mayores montañas de 500 metros son una medida acorde a nuestras superficies, medios, recursos y posibilidades.

La fauna uruguaya tiene, como el resto del paisaje, modestia y moderación: único integrante destacado, los lobos marinos, cuyos rebaños se conocieran y explotaran desde el descubrimiento del territorio, han sido el inevitable símbolo de este V Congreso.

Y son pocas las formas que gracias a dificultoso y lento transitar hallan oportunidad de especiar en nuestro territorio.

Para este país modesto pero con playas maravillosas, siempre verdes praderas onduladas y grandes realizaciones humanas es hoy inmenso compromiso y honor recibir tan calificados zoólogos extranjeros y al mismo tiempo reunir la más grande concurrencia de zoólogos uruguayos hasta ahora realizada.

Señores: con el ferviente deseo de que vuestra presencia aquí os sea placentera, en nombre del Comité Ejecutivo, declaro abierto el V Congreso Latinoamericano de Zoología.

AGRADECIMIENTOS

El Comité Ejecutivo del V Congreso Latinoamericano de Zoología hace público su agradecimiento a las Instituciones y firmas abajo nombradas, por su generosa contribución a la realización de dicho evento.

Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland.

Coca - Cola S. A.

Ministerio de Educación y Cultura.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Organización de Estados Americanos.

Saint Hnos.

Universidad de la República.

V CONGRESO LATINO-AMERICANO DE ZOOLOGIA

COMITE EJECUTIVO

Miguel A. Klappenbach — Presidente
Raúl Vaz-Ferreira — Secretario
Blanca Sierra de Ledo — Tesorera

COMISION NACIONAL

Alvaro Abella	Alfredo Langguth
Eduardo Acosta y Lara	Fernando Mañé Garzón
Federico Achaval	Nora Martínez
Gustavo Alcuri	Susana Maytia de Scarabino
Alba Bentos de Odriozola	Susana Laffite de Mosera
Carlos Botto	Rodolfo Méndez Alzola
Nadir Brum de Zorrilla	Julia Leymonié
Roberto Capocasale	Alejo Mesa
Carlos Cassini	Miguel A. Monné
Remember Caprio	Alvaro Mones
Marta C. de Lepratti	Raúl Montero
Carlos S. Carbonell	José Olazarri
Ricardo Carrera	Mario Moratorio
Lucrecia Covelo de Zolessi	Braulio Orejas-Miranda
Juan Cuello	José Luis Pagano
Jorge Chebataroff	Eduin Palerm
Eduardo Dei-Cas	Zelmira Silva-Durán
Eliseo Duarte	Carlos Ríos
Rodolfo Escalante	Agustín Ruffinelli
Juan Carlos Faedo	Francisco Saéz
María E. Franca Rodríguez	Victor Scarabino
Julio C. Francis	Aquiles Silveira-Guido
María Cristina Gagliardi	Mario Siri
Loreley Amaral de Gambardella	Pedro G. Sprechmann
Armando Gascón	Ana María S. de Sprechmann
Annelise Gehrau	Juan Soriano Señorans
Enrique Gómez Haedo	Rodolfo V. Tálce
Luis A. González	Eliás H. Ureta
Bárbara H. de Spector	Ekaterina S. de Vaio
Marcelo Juanicó	Alfredo Ximénez-Trianón
Violeta B. de Langguth	Isaías Ximénez-Trianón

INDICE DE LOS TRABAJOS PRESENTADOS Y ENTREGADOS
PARA SU PUBLICACION

	<u>Pág.</u>
ACHAVAL, F. El género <i>Clelia</i> en el Uruguay	17
ARANA ESPINA, P. & M. F. PIZARRO CAMPOS. Características morfológicas y distribución de tallas y sexos de la langosta (<i>Jasus frontalis</i>) del archipiélago de Juan Fernández	30
ARACENA, P. O. & M. T. LÓPEZ. Observaciones biológicas en organismos encontrados en substratos artificiales. Caleta Leandro, Talcahuano, Chile. I. Crustacea Decapoda Macrura	40
CACHÉS, M. A. & F. MAÑÉ-GARZÓN. Sobre cuatro especies del género <i>Atacella</i> Lundblad, 1937 (Acarina, Unionicolidae) en el Uruguay	49
CARRERA, R. Tres Characinae nuevos para el Uruguay y un Myleinae poco conocido	58
CASTELLO, H. P. Sobre la correcta posición sistemática de la raya de agua dulce africana (Condriichthyes, Dasyatidae) (República Federal del Camerún)	67
DEI-CAS, E. V. & F. MAÑÉ-GARZÓN. Heteronereidización en <i>Nereis</i> (<i>Neunthes</i>) <i>succinea</i> Leuckart en el Río de la Plata	72
ESCALANTE, R. El período de la muda postnupcial de la gaviota cocinera o dominicana (adulto) en el Río de la Plata	85
GARCÍA, J. E. <i>Trichodactylus</i> (<i>Trichodactylus</i>) <i>panoplus</i> (Martens, 1869) (Decapoda, Brachyura) nueva especie para la Fauna carcinológica uruguaya	97
JUANICÓ, M. & F. MAÑÉ-GARZÓN. Estudio biométrico sobre poblaciones de <i>Callinectes sapidus acutidens</i> Rathbun, de la costa uruguaya	104
KLAPPENBACH, M. A. & J. OLAZARRI. El género <i>Scalarinella</i> Dohrn, 1874 (Moll. Gastropoda) en el Uruguay	111
KLAPPENBACH, M. A. & J. OLAZARRI. Notas sobre Strophocheilidae. V. Posible origen y distribución de las especies uruguayas	117

	Pág.
KLAPPENBACH, M. A. & E. H. URETA. La familia Thraciidae (Moll. Pelecypoda) en el Atlántico sudamericano	123
MAÑÉ-GARZÓN, F. Un nuevo tipo de Hirudinea <i>Colombobdella ringueleti</i> n. gén. n. sp. parásito de una tortuga de Colombia	129
MÉNDEZ-ALZOLA, R. & P. G. SPRECHMANN. Fauna del devónico temprano del Uruguay, I. Sobre representantes del género <i>Lingula</i> Bruguière, 1797 (Lingulacea, Lingulidae)	138
MESA, A. Los comosomas de algunas especies de Acridios y Proscópidos chilenos (Orthoptera-Caelifera)	150
MONES, A. Nota acerca de <i>Eremotherium guanajuatense</i> (Duges, 1832) (Edentata, Megatherioidea) de Araperos, Estado de Guanajuato, México	162
MONES, A.; A. XIMÉNEZ & J. CUELLO. Análisis del contenido de bolos de regurgitación de <i>Tyto alba tuidara</i> (J. E. Gray) con el hallazgo de un nuevo mamífero para el Uruguay	166
LACOMBE, D. Criação de Balanideos em laboratório	168
PALERM, E. Dos nuevas especies de Passeriformes para la avifauna uruguayana	175
SÁEZ, F. A. & W. VENEGAS. Estudio citogenético de <i>Rhinoderma darwini</i> (Amphibia: Anura)	181
SÁEZ, F. A.; M. E. DRETS & N. BRUM-ZORRILLA. Cromosomas somáticos y meióticos del carpíncho <i>Hydrochoerus hydrochaeris uruguayensis</i> (Rodentia: Hydrochoeridae)	187
SCARABINO, V. Scaphopoda (Moll.) del sur del Brasil, Uruguay y Argentina hasta 42° S. (Sistemática, distribución)	192
SCELZO, M. & E. E. BOSCHI. Aportes al conocimiento de la distribución geográfica de los Crustáceos Decápodos Anomura del Atlántico Sudoccidental, frente a las costas argentinas	204
HOLCMAN DE SPECTOR, B.; E. DEL-CAS; J. LEYMONIÉ & F. MAÑÉ-GARZÓN. Biología del cangrejo de estuario <i>Chasmagnathus granulata</i> Dana 1851 (II). Variaciones del peso corporal en relación con la salinidad en <i>Chasmagnathus granulata</i> Dana 1851	217
TÁLICE, R. V. & S. L. DE MOSERA. Investigaciones etológicas sobre termitas VI. Fundación de sociedades de <i>Nasutitermes fulviceps</i> (Silvestri, 1901) en el laboratorio	224
VAZ-FERREIRA, R.; L. COVELO DE ZOLESSI & F. ACHAVAL. Oviposición y desarrollo de Ofidios y Lacertilios en hormigueros de <i>Acromyrmex</i> II	232

VAZ-FER
(A)

VAZ-FER
(I
C)

XIMÉNEZ

XIMÉNEZ
tr

	<u>Pág.</u>
VAZ-FERREIRA, R. & B. SIERRA. El género <i>Cynolebias</i> Steindachner, 1876 (Atheriniformes, Cyprinodontidae): caracteres, especies y distribución	245
VAZ-FERREIRA, R. & R. PRADERI. Un nuevo ejemplar de <i>Kogia breviceps</i> (Blainville), (Cetacea, Physeteridae) del Atlántico sudoccidental. Caracteres y notas	261
XIMÉNEZ, A. Anomalia dentaria en <i>Felis geoffroyi paraguae</i> (Pocock, 1940)	278
XIMÉNEZ, I. Nota preliminar sobre la repoblación de <i>Arctocephalus aus-</i> <i>tralis</i> en la isla Rasa	281

7
2
4
17
224
232

EL GENERO *CLELIA* EN EL URUGUAY

F. Achaval *

Revisando material del género *Clelia* colectado en el Uruguay, existente en las colecciones del Museo Nacional de Historia Natural (MNHN) del Centro de Estudios de Ciencias Naturales (CECN) y del Departamento de Zoología Vertebrados de la Facultad de Humanidades y Ciencias (ZVC-R), encontramos seis ejemplares de *Clelia occipitolutea* y 22 de *Clelia rustica*.

Para nuestro país hay citadas tres especies de este género: *Clelia clelia clelia* (DAUDIN), *Clelia occipitolutea* (DUMÉRIL, BIBRON y DUMÉRIL) y *Clelia rustica* (COPE).

Clelia clelia clelia ha sido citada para el Uruguay con los nombres y por los autores siguientes: *Pseudoboa cloelia* - DEVINCENZI (1925: 40-41), diciendo: "No parece ser abundante en el país, pero la presencia en nuestra colección de dos ejemplares nacionales, permite asegurar su existencia en los departamentos del norte".

En la colección del MNHN no se pudieron hallar estos dos ejemplares, que figuraban con los números 63 y 64.

Oxyrhopus cloelia - DEVINCENZI (1939: 51-53). "En nuestro país esta especie ha sido señalada en los departamentos fronterizos: El Museo posee ejemplares de Tacuarembó". En esta publicación hay tres fotos seriadas de una "musarana" comiéndose a una *Bothrops neuwiedii pubescens*.

Pseudoboa clelia - VAZ-FERREIRA y SIERRA DE SORIANO (1960: 37) cita los ejemplares de DEVINCENZI.

Clelia clelia clelia - OREJAS-MIRANDA (1969: 47) muestra una foto de esta especie, diciendo que "no es común en nuestro país".

Clelia clelia clelia - BAILEY (1960: 63) coloca al Uruguay en su área de dispersión.

En nuestras colecciones no hemos encontrado ejemplares pertenecientes a esta especie.

ABALOS & NADER (1968: 6) da como límite sur a la provincia de San Luis en la Argentina.

En cuanto a *Clelia occipitolutea* (DUMÉRIL, BIBRON y DUMÉRIL, 1854) ha sido citada por los autores siguientes:

—*Oxyrhopus maculatus* BOULENGER (1896: 110) la describe como nueva y establece su localidad típica: "Uruguay".

—*Pseudoboa maculata* - DEVINCENZI (1925: 41-52) la cita en su trabajo y dice: "Aunque esta especie no está representada en nues-

* Ayudante del Dpto. de Zoología Vertebrados de la Facultad de Humanidades y Ciencias. Montevideo, Uruguay.

tra colección damos un resumen de su descripción porque el *typus* es de procedencia uruguaya".

Pseudoboa maculata - VAZ-FERREIRA y SIERRA DE SORIANO (1960: 37) dicen: "No se conocen ejemplares uruguayos, salvo el tipo que se encuentra en el British Museum of Natural History".

Clelia occipitolutea - BAILEY (1967: 159), cita a esta especie como nueva combinación sin dar distribución geográfica.

Clelia occipitolutea - BAILEY (1970: 64) menciona al Uruguay en su área de distribución.

Referente a *Clelia rustica* (COPE), fue citada por los siguientes autores:

Pseudoboa rustica - DEVINCENZI (1925: 40), cita dos ejemplares depositados en la colección del MNHN números 65 y 66 y dice: "Especie relativamente abundante".

Pseudoboa rustica - VAZ-FERREIRA y SIERRA DE SORIANO (1960: 37): "Ejemplares del Dpto. de Montevideo citados por DEVINCENZI (l.c. 40-40) y de Maldonado y Canelones en ZVC".

Clelia rustica - BAILEY (1970: 64), cita a esta especie como nueva combinación y menciona al Uruguay en su área de distribución diciendo: "south to Uruguay".

Clelia occipitolutea (DUMÉRIL, BIBRON y DUMÉRIL, (1854)

1854 *Brachyruton occipito-luteum* DUMÉRIL, BIBRON y DUMÉRIL, *Erp. Gen.*, 7: 1009.

1896 *Oxyrhopus maculatus* - BOULENGER, *Cat. Sn. Brit. Mus.*, 3: 110, pl. 6, fig. 2.

1925 *Pseudoboa maculata* - DEVINCENZI, *An. Mus. Hist. Nat. Montevideo*, 2 (2): 41-42.

1960 *Pseudoboa maculata* - VAZ-FERREIRA & SIERRA DE SORIANO, *Rev. Fac. Hum. y Cienc.* 18: 37.

1964 *Pseudoboa maculata* - ABALOS, BAEZ y NADER, *Acta Zool. Lilloana* 20: 244-246, "Su distribución comprende también el Uruguay".

1967 *Clelia occipitolutea* - BAILEY, *Herpetol.* 23(2): 159 (nueva combinación).

1970 *Clelia occipitolutea* - BAILEY, "en PETERS & OREJAS-MIRANDA", *Smithsonian Inst.* 297 (1): 64.

Descripción.—Cuerpo levemente comprimido, cabeza en el adulto con diámetro transversal semejante al del cuello, en el juvenil se distingue nítidamente. Ojo muy grande, con diámetro igual al doble de la distancia rostral - borde anterior del ojo, con pupila elíptica vertical, narina entre dos nasales, rostral más ancha que alta, apenas visible desde arriba. Prefrontales 2 veces más largas que las internasales.

Frontal casi tan ancha como larga, con diámetro mayor semejante al de los parietales y a su distancia al extremo del hocico loreal 2 veces más larga que alta; una preocular y 2 postoculares; 2 + 3 o 2 + 2 temporales en número no constante y escamas supernumerarias; 7 supralabiales 3ª y 4ª en contacto con el ojo; 4 infralabiales en contacto con los escudos gulares anteriores, los cuales son casi el doble que los posteriores.

Escamas en 19 filas todas lisas, cuadrangulares con 2 hoyuelos apicales.

Clelia occipitolutea

Ejempl.	Sexo	Longitud total	Longitud cola	Filas escamas	Supralabiales	Infralabiales	Ventrales	Subcaudales
MNHN 1084	Juvenil	55	8	19	7/7	8/8	218	54
ZVC-R 826	Macho	112	19,5	19	7/7	8/8	207	63
ZVC-R 1133	Hembra	135	1,6	19	7/7	8/8	225	47
ZVC-R 1647	Hembra	140	20	19	7/7	8/8	225	60
CECN 71	Juvenil	34,5	6	19	7/7	8/8	207	67
CECN 72	?	140	24	19	7/7	8/8	204	58

El ejemplar ZVC-R 1133 tiene la cola amputada.

Ventrales débilmente anguladas lateralmente en número de 207 a 225. Anal entera. Subcaudales dobles, 54 a 67. Sexo: 1 macho, 2 hembras, 2 juveniles y un ejemplar no se pudo determinar. Dientes maxilares 13 + 2.

Hemipenes.—La siguiente es la descripción del órgano derecho incompletamente evertido, que fue examinado in situ; por este hecho no se puede apreciar su forma en la porción distal. Los dos músculos retractores emergen en la base del hemipene y se insertan al nivel de la subcaudal 42 en el ejemplar ZVC-R 826.

El zurco espermático permanece en la pared ventro-lateral y se bifurca desde la base, continuando los dos paralelos hasta cerca del ápice donde se separan; la base externa del órgano está desnuda y se aprecia en la vista ventral el zurco espermático con su superficie estriada longitudinalmente y la parte muscular lisa. La parte distal del hemipene posee espinas medianas y el resto de la de la superficie con espínulas pequeñas.

Coloración en el material fijado en formol.—Dorso pardo oscuro

o negro con tintes violáceos (RS-0) *, aclarándose hacia los flancos (R-2-3^o). Supralabiales más claras, gris claro (R-3-2^o); Gulares blanco-grisáceo, (OY-14-2^o); Primeras 20 ventrales, semejantes a las gulares (YYO-14-2^o), que van haciéndose gris violáceo oscuro hacia la cloaca (R-5-1^o), con algunas ventrales 4 o 5 blanco-grisáceo (OY-13-2^o) en ZVC-R 1133.

En ZVC-R 1647, luego de las primeras 20 ventrales, las que le siguen hasta la cloaca se van paulatinamente agrisando (RS-6-1^o); pero con el borde posterior blanco-grisáceo (SO-17-4^o). Subcaudales negro violáceo (R-3), en ZVC-R 1467 la parte posterior de las subcaudales apenas coloreado de blanco-grisáceo (SO-17-4^o).

El ejemplar juvenil MNHM 1084, tiene el dorso negro violáceo ocupando 13 escamas y hacia los flancos las 3 filas de escamas en contacto con las anteriores son blanco grisáceas en su base (O-12-2^o) y manchadas de negro apicalmente (R-2-3^o) y decreciendo hacia la parte ventral. Posee un collar blanco grisáceo (S-16-1^o) en la región occipital, que abarca hasta cuatro filas de ancho (antero-posterior) irregular de 2 a 4 escamas, con la temporal central posterior color blanco grisáceo (O-16-2^o) del lado derecho. Ventrales irregularmente tiznadas de negro en forma de puntos (OY-6-1^o).

Material examinado.

1. ** ZVC-R 1133; Estancia Yuquerí, Río Cuareim, a 32 Km. N.O. de la Ciudad de Artigas, Dpto. de Artigas; 27-I-1970; de noche dentro del monte, en el suelo reptando; hora de captura 02.30. Col.: A. Abella.
En este lugar se vio otro ejemplar muerto y en avanzado estado de descomposición, por lo que no se conservó.
2. ZVC-R 1647; Arroyo Tres Cruces, Dpto. de Artigas; 26-II-1958; atrapada en borde de cañada de noche; Col. y donación: Sociedad Taguató.
3. ZVC-R 826; Ruta 5 Km. 357, cerca de Curtina, Dpto. de Tacuarembó; 10-II-1969; cruzando la carretera de noche. Col.: J. Olazarri y F. Achaval.
4. CECN 71; Río Negro, 7 Km. aguas arriba de la barra del Tacuarembó, Dpto. de Tacuarembó; 15-III-1961; bajo piedras en un cerrito. Col.: E. Wilson.
5. MNHN 1084; San Miguel, Dpto. de Rocha; V-1964; de noche dentro de una habitación. Col.: P. San - Martín.
6. CECN 72; Ruta 8 sobre el Río Cebollati, Dpto. de Lavalleja; 13-IV-1971. Col.: Francisco Oliveras.
Habiendo sido capturados de noche cuatro ejemplares, además, por poseer esta especie pupila elíptica vertical así como el escaso

* VILLALOBOS, DOMÍNGUEZ C. & VILLALOBOS, J., 1947.

** Los números corresponden a las localidades señaladas en el mapa.

número de ejemplares en colecciones, podemos presumir que posiblemente tenga hábitos nocturnos.

De los otros dos ejemplares no poseemos datos sobre su captura.

Clelia rustica (COPE, 1878)

- 1878 *Oxyrhopus rusticus* - COPE, Proc. Amer. Phil., Soc., 17 (1877): 92.
 1925 *Pseudoboa rustica* - DEVINCENZI, An. Mus. Nac. Montevideo, 2 (2): 40.
 1960 *Pseudoboa rustica* - VÁZ-FERREIRA & SIERRA DE SORIANO, Rev. Fac. Hum. y Cienc. 18: 37.
 1970 *Clelia rustica* - BAILEY, en "PETERS & OREJAS-MIRANDA", Smithsonian Inst. 297 (1): 64. (Nueva combinación).

Descripción.—Cuerpo comprimido, cabeza en el adulto y juvenil, con diámetro transverso semejante al cuello. Ojo grande, 3 veces su diámetro igual al triple de su distancia rostral-borde anterior del ojo, con pupila elíptica vertical. Rostral una vez más ancha que alta, visible desde arriba. Prefrontales casi 2 veces más largas que las internasales. Frontal casi tan ancha como larga, con diámetro mayor semejante a los parietales y a su distancia al extremo del hocico. Loreal 2 veces más larga que alta. Una preocular y 2 postoculares, 2 + 3 temporales, 7 supralabiales, 3ª y 4ª en contacto con el ojo, 4 infralabiales en contacto con los escudos gulares anteriores, los cuales son casi iguales que los posteriores.

Escamas en 19 filas, todas lisas, cuadrangulares, con 2 fosetas apicales. Ventrales débilmente anguladas lateralmente en número de 186 a 237. Anal entera. Subcaudales dobles de 43 a 61. Dientes maxilares 12 + 2.

Clelia rustica

Ejempl.	Sexo	Longitud total	Longitud cola	Filas escamas	Supralabiales	Infra-labiales	Ventrales	Subcaudales
MNHN 763	Macho	117	22	19	7	9	192	58
MNHN 765	Hembra	91	12	19	7	9	208	47
MNHN 848	Juvenil	27	3,5	19	7	8	206	48
MNHN 1046	Macho	63	11	19	7	8	194	59
MNHN 1059	Hembra	68	10	19	7	8	209	53
MNHN 1060	Juvenil	24	3	19	7	8	199	59
MNHN 1371	Macho	72	13	19	7	8	195	58
MNHN 1372	Macho	91	16	19	7	8	192	56
MNHN 1641	Hembra	100	12,5	19	7	9	202	44
ZVC-R 48	Hembra	100	13	19	7	8	210	49
ZVC-R 92	Hembra	55	7,5	19	7	8	203	50
ZVC-R 196	Hembra	52	7	19	7	8	211	52
ZVC-R 545	Macho	87	16	19	7	8	194	60
ZVC-R 1118	Hembra	68	8,5	19	8/7	8	213	94
ZVC-R 1200 A	Hembra	24	4	19	7	8	177	57
ZVC-R 1200 B	Macho	25	4	19	7	8	190	54
ZVC-R 1200 C	Macho	23,5	3,8	19	7	8	186	54
ZVC-R 1648	Macho	100	16	19	7	8	200	56
ZVC-R 1649	Macho	70	12	19	7	8	194	61
ZVC-R 1691	Hembra	74	8,5	19	7	8	237½	43
CECN 46	Hembra	32,5	4,5	19	7	8	214	60
CECN 58	Hembra	102	18	19	7	8	197	64

Hemipenes.— Los hemipenes son bilobados, bifurcados y opuestos. Fue examinado in situ el órgano derecho evertido.

Los dos músculos retractores emergen en la base del hemipene y se inserta al nivel de la subcaudal 45 en el ejemplar ZVC-R 545.

El zurco espermático emerge en la pared ventro-lateral y pasa por detrás del hemipene emergiendo en la cara dorsal del mismo en el tercio anterior bifurcándose desde allí hacia los lóbulos. En la superficie por encima de los lóbulos hay espinas medianas y en el resto de la superficie del hemipene espínulas pequeñas.

La descripción se realizó sobre el ejemplar ZVC-R 545, macho. Coloración en el material fijado en formol. Dorso dorado oscuro uniforme (O-5-5^o) aclarándose hacia los flancos (OOS-8-4^o) en los cuales la porción basal de las escamas es más oscura (O-1-8^o). Supralabiales superiores gris-violeta (MMV-15-1^o). Gulares gris-violeta (MMV-15-1^o). Primeros 10 ventrales de color semejante a gulares (M-16-1^o), en la mitad de las ventrales rosa-gris (SSO-16-1^o) y hacia la cloaca gris amarillento (OY-17-1^o). La porción basal de las ventrales con puntos oscuros formando pequeñas máculas grises (OY-5) con la porción distal transparente. Subcaudales gris-claro (YYO-15) bordeadas de puntuaciones gris oscuro (YYO-5).

De esta especie, a pesar de ser más abundante que la anterior, no tenemos datos sobre sus hábitos.

Fueron encontrados en Abra de Perdomo, Dpto. de Maldonado el 19 de Enero, 1969, una puesta de 7 huevos en Honguera de *Acromyrmex hispidus*. La longitud del eje mayor tiene extremos de 36.2 y 39.6 mm. del eje menor, 19.4 - 21.1 mm. el cociente entre 1.63 y 2.04 mm.

Material examinado.

7. ZVC-R 1648; Conchillas, Dpto. de Colonia; 7-IV-1958. Col.: R. Praderi.
8. MNHN 1046; San Gregorio - Puntas del Chamizo, Dpto. de San José; 16-II-1965. Col.: A. Ximenez.
9. ZVC-R 1691; Santiago Vázquez, Dpto. de Montevideo; 13-VI-1971. Col.: José Eduardo García.
10. MNHN 848; Estación Lamas, Paso de la Arena, Dpto. de Montevideo; 10-IX-1959. Col.: A. Ximenez.
11. MNHN 1371; Rincón del Cerro, Dpto. de Montevideo; XI-1965. Col.: Domingo Yamamoto. Donación: Escuela N^o 159 Camino Sangunietti y O'Higgins
12. MNHN 1372 Idem.
13. CECN 58; Punta Gorda, Dpto. de Montevideo; 29-X-1958; Col.: Campa.
14. MNHN 763; Carrasco, Dpto. de Montevideo, 1921. Col.: Exc. del MNHN.

15. ZVC-R 1649; Las Piedras, Dpto. de Canelones; 26-II-1958; atrapada en sótano de bodega. Col.: Eduardo Mas.
16. MNHN 1060; Aeropuerto Nacional de Carrasco, Dpto. de Canelones; 20-IV-1960; en patín de cola de avión DC-3, procedente de Paysandú y Salto. Col.: Juan José Blengini.
17. MNHN 1059; Aeropuerto Nacional de Carrasco, Dpto. de Canelones; 11-XII-1963. Col.: Juan José Blengini.
18. MNHN 1641; Bañado Tropa Vieja, Dpto. de Canelones; I-1967. Col.: Marcelino Sánchez.
19. ZVC-R 92; Escuela Rural, Barra de la Pradera, Dpto. de Canelones; 15-XI-1953; debajo de un terrón de tierra arada. Col.: B. Orejas.
20. MNHN 765; Pueblo Montes, Dpto. de Canelones; 29-X-1958. Col.: Juan José Blangini.
21. ZVC-R 48; Solís Grande, Dpto. de Maldonado; 20-II-1953 Col.: P. San-Martín.
22. ZVC-R 545; Balneario Solís, Dpto. de Maldonado; 5-IV-1955. Col.: R. Colman Amaro.
23. ZVC-R 196; Sierra de las Animas, Dpto. de Maldonado; 21-IX-1958. Col.: R. Vaz-Ferreira.
24. CECN 46; Sierra de las Animas, Dpto. de Maldonado; 29-I-1955. Bajo piedra; Col.: J. Cuello.
25. ZVC-R 1200; Abra de Perdomo, Dpto. de Maldonado; 19-I-1969; 7 huevos encontrados en honguera de *Acromyrmex*. Col.: R. Vaz-Ferreira. (3 eclosionaron, A, B y C).
26. ZVC-R 1118; Laguna del Sauce, Dpto. de Maldonado; 25-XI-1969; extendida y quieta, entre pajonales, al sol. Col.: Juan Carlos Gehrau.

Comentarios.—*Clelia occipitolutea* fue colectada por 1ª vez en el Uruguay y sobre la base de dicho ejemplar, en 1896 se creó la especie *Oxyrhopus maculatus*, que es considerado actualmente como sinónimo de *Clelia occipitolutea*.

Es de hacer notar que ninguno de los cuatro ejemplares que poseemos tiene escamas claras en el dorso, que se mencionaron en la descripción original de *Oxyrhopus maculatus*.

En estas dos especies sólo hemos encontrado diferencias en la coloración, en la morfología externa de los hemipenes, en las relaciones entre las placas cefálicas y en los juveniles por poseer *Clelia occipitolutea* un collar en la región de la nuca, no hallándose dicho collar en *Clelia rustica*.

Agradecimiento.—Agradezco al director MNHN de Montevideo, Lic. M. A. Klappenbach, por las facilidades obtenidas en el material de la colección, así como por la bibliografía. Al Dr. Charles W. Myers del American Museum of Natural History por la biblio-

grafía que puso a mi alcance. Al profesor R. Vaz-Ferreira por la bibliografía y la corrección del presente trabajo. A Yolanda Petrone de Abendante y a Lucrecia C. de Zolessi por las sugerencias con respecto a los dibujos.

1

ra-

Ca-

ce-

Ca-

967.

Ca-

da.

958.

Col.:

955.

I-IX-

1955.

1969;

: R.

5-XI-

Juan

rez en

reó la

como

s que

con en

en la

s rela-

Clelia

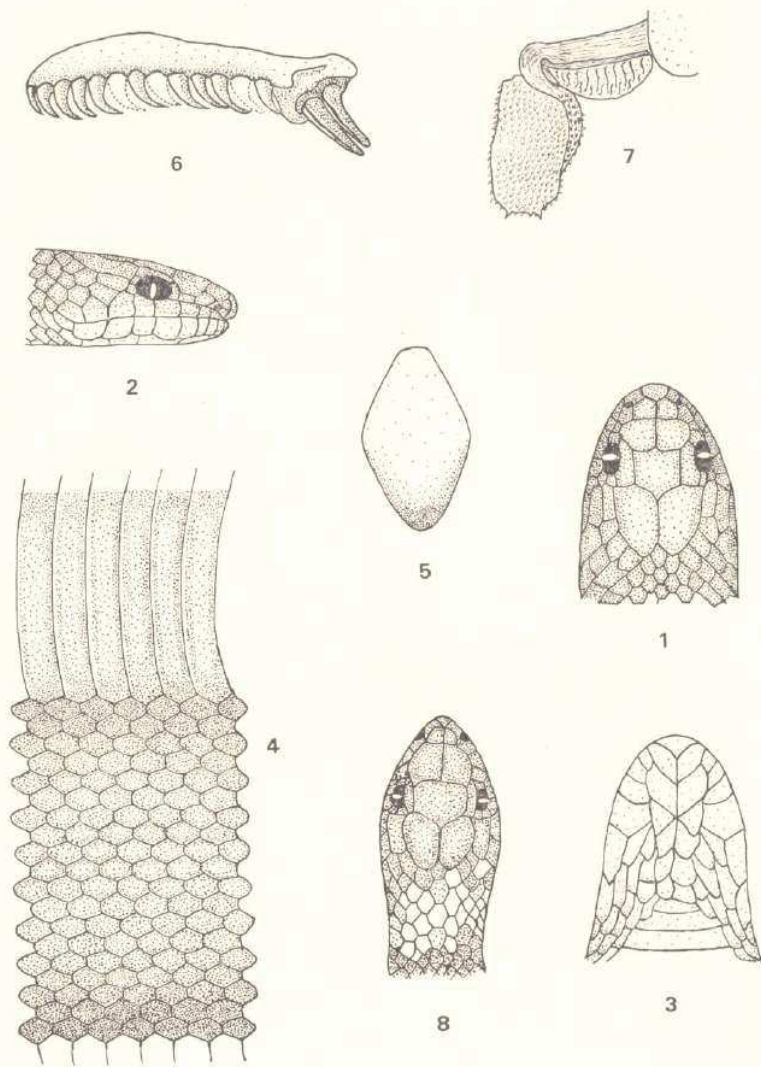
e dicho

tevideo,

l mate-

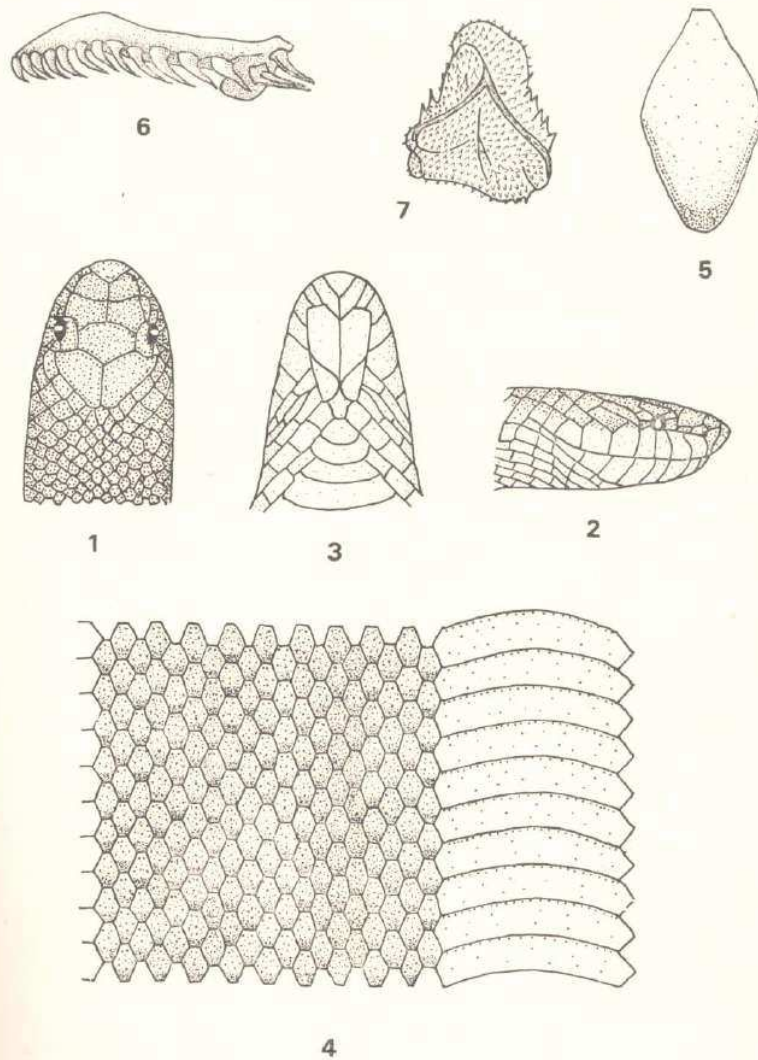
Charles

biblio-



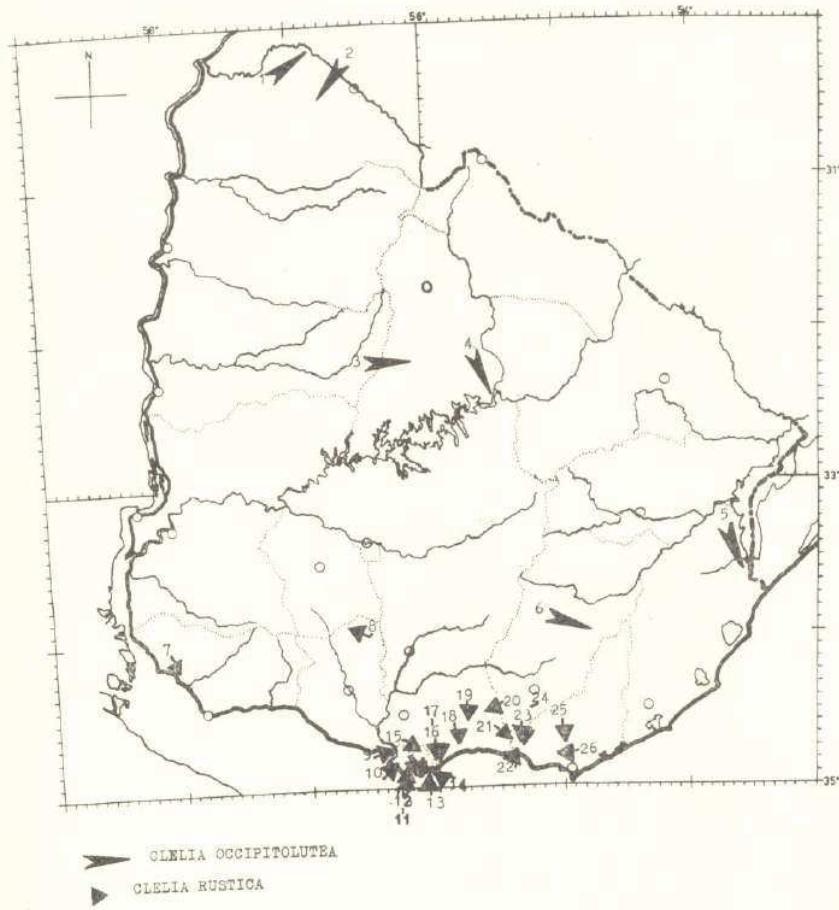
LAMINA 1

Clelia occipitolutea — Figs. 1-3, vista dorsal, lateral y ventral de la cabeza; fig. 4, diseño de escamas dorsales y ventrales; fig. 5, escama dorsal; fig. 6, maxila; fig. 7, hemipene derecho, evertido; fig. 8, vista dorsal de la cabeza de ejemplar juvenil. — Figs. 1-5, ZVC-R 1133 hembra. — Figs. 6-7, ZVC-R 826 macho. — Fig. 8, MNHN 1084. Juvenil.



LAMINA 2

Clelia rustica — Figs. 1-3, vista dorsal, lateral y ventral de la cabeza; fig. 4, diseño de escamas dorsales y ventrales; fig. 5, escama dorsal; fig. 6, maxila; fig. 7 hemipene derecho evertido. — Figs. 1-3 y 5, ZVC-R 48. — Figs. 4 y 6-7, MNHN 1371.



LAMINA 3
 Mapa del Uruguay con la distribución geográfica de *Clelia occipitolutea* y *Clelia rustica*.

BIBLIOGRAFÍA

- ABALOS, J. W., E. C. BÁEZ & R. NADER. 1964. Serpientes de Santiago del Estero. Acta Zool. Lillioana, Tucumán, 20: 211-283 figs. 1-23 mapa 1.
- ABALOS, J. W. & R. NADER. 1968. Los hábitos ofiófagos de *Pseudoboa clelia* y *P. maculata*. Rev. Fac. Cienc. Exactas Fis Nat. 60: 1-12 figs. 1-6.
- BAILEY, J. R.—1967. The Synthetic Approach to Colubrid Classification. Herpetologica 23 (2): 155-161.
- 1970. En "PETERS, J. A. y B. OREJAS-MIRANDA", Catalogue of the Neotropical Squamata: Part I. Snakes. Smithsonian Inst. 197 (1): 62-64.
- BOULANGER, G. A.—1896. Catalogue of the Snakes in the British Museum (Nat. Hist.) 3: I-XIV, 1-727, 25 pls. figs. Text. London.
- DUMÉRIL, A. M. C. & A. DUMÉRIL.—1854. Erpetologie générale ou Histoire Naturelle Complete des Reptiles. 7 (2): I-XII, 281-1936. Paris.
- DEVINCENZI, G. J.—1925. Fauna Herpetológica del Uruguay. An. Mus. Montevideo, 2 (2): 1-66 pls. I-IV.
- 1939. Ofidios del Uruguay. Publ. Soc. Linneana 3-53 figs. 13.
- OREJAS-MIRANDA, B.—1969. En "Klappenbach, M. A." Anfíbios y Reptiles. Nuestra Tierra II: 41-68, figs.
- VAZ-FERREIRA, R. & B. SIERRA DE SORIANO.—1960. Notas sobre Reptiles del Uruguay. Rev. Fac. Hum. Cienc. 18: 133-206 pls. I-X.
- VAZ-FERREIRA, R., L. COVELO DE SOLESSI & F. ACHAVAL.—1970. Oviposición y desarrollo de ofidios y lacertilios en hormigueros de *Acromyrmex*. Physis 29 (79): 431-459 figs. 1-11.
- VILLALOBOS-DOMÍNGUEZ, C. & J. VILLALOBOS.—1947. Atlas de los colores I-XV. 1-76 1-12 38 pls. El Atenco Edic. Buenos Aires.